

es entre ellos una vacua aspiración o una palabra sin meollo ni sentido?

¿Será mañana, para bien de todos, una realidad palpable la antevisión del apóstol colombiano, o estará destinada solamente a servir a la curiosidad investigadora de algún bibliófilo futuro que busque en viejos anaqueles la historia de pueblos ya agostados por el infortunio, en luchas absurdas de rivalidad o de anarquía, o en aislamiento estéril, propicio solamente a la debilidad y a la conquista?

Los amistosos sentimientos que respecto de Colombia expresan a los eximios ciudadanos que llevan hoy, en el Gobierno, la representación del Perú, y su fuste de verdaderos estadistas; las voces de una prensa ilustrada como hay pocas; la amplitud que exhiben muchos de los pensadores de este país; la prometedora brillantez de sus estudiantes..... todo hace esperar que, en cuanto al Perú, la palabra del Presidente Suárez no se perderá en el vacío. ¿Por qué habría de perderse en los otros pueblos, dueños también de muy altas capacidades y deseos también de paz, de tranquilidad y de fuerza?

Abrase, pues, el alma al optimismo, que cuando el optimismo es sano, suele ser igualmente poderoso. Y queden en todo caso estas líneas como una prenda de la cordialidad colombiana, grabadas sobre las hojas que reciben e irradian en fulguraciones magníficas, el robusto pensar y las ansias generosas de la actual juventud universitaria del Perú.

Lima, febrero de 1921.

FABIO LOZANO T.

Monseñor Luis Concha

Felicítamos cordialmente a nuestro respetado y doctocatedrático señor presbítero don Luis Concha por la merecida distinción que le ha concedido la Santa Sede, nombrándole Camarero de honor de Su Santidad.